



¿Hay lugar para los estudios de paz en un currículo de guerra centrado en el futuro?

Mayor (retirado) Thomas G. Matyók, Ph.D., Ejército de EUA y
Cathryne L. Schmitz, Ph.D., MSW

El Mayor (retirado) Thomas G. Matyók, es profesor asociado y director de estudios del Programa de estudios de Conflicto y Paz en la Universidad de Carolina del Norte en Greensboro. Actualmente se desempeña en calidad de profesor de investigación invitado en el Instituto de Operaciones de mantenimiento de la Paz y estabilización del Ejército de Estados Unidos. Cuenta a su haber con una Licenciatura de Montclair State College y una Maestría de la Universidad Chapman y de la Universidad de Saint Mary. Además, cuenta con un Doctorado en filosofía de Análisis y solución de conflictos de la Universidad Nova Southeastern.

La Dra. Cathryne L. Schmitz es profesora y directora del Programa de Estudios de Conflicto y Paz y profesora en el Departamento de trabajo social en la Universidad de Carolina del Norte en Greensboro. Cuenta a su haber con una Maestría en Trabajo social de la Universidad de Washington y un Doctorado en Trabajo social de la Universidad Estatal de Ohio.

Los pensamientos de una Nación que hace gran diferencia entre sus eruditos y sus soldados, provendrán de cobardes y sus guerras serán libradas por tontos.

—Tucidides

Las cambiantes realidades políticas, sociales y económicas en Estados Unidos, así como en el resto del mundo, sugieren que el Ejército necesita revisar cómo llevar a cabo las misiones centradas en las fuerzas armadas del futuro. En un artículo de 2012 en *Foreign Affairs*, el jefe del Estado Mayor del Ejército, general Raymond Odierno, sostiene que el Ejército de hoy en día, debe pasar a las áreas críticas que afectan el tamaño, material y entrenamiento de la fuerza.¹ El general Odierno también postula que el Ejército debe adoptar una definición más general del campo de batalla. Por ejemplo, algunas misiones pueden implicar asistir a víctimas de desastres naturales, restaurar el orden en Estados a punto de colapsar o fallidos, o confrontar fuerzas no estatales. A fin de lograr el éxito en el desarrollo de la paz en el lugar, es necesario un conjunto de destrezas ampliadas. Este artículo aporta a una narrativa emergente sobre el rol adecuado que juega la transformación de conflictos y la capacitación de administración de conflictos dentro de un contexto militar.

El campo de los estudios sobre la paz y conflictos

Como un campo de estudio académico, los estudios sobre la paz y conflictos datan de más de 50 años. Este campo de estudio cuenta con una base activa de eruditos, un creciente cuerpo de material disciplinario, un currículo establecido y una tradición pedagógica que incluye la enseñanza en el aula, aprendizaje por medio de la experiencia, pasantías y estudios internacionales. Los estudiosos de la paz y conflictos intentan comprender las causas de los conflictos. Analizan distintas maneras de prevenir y transformar situaciones conflictivas. Buscan desarrollar sistemas sociales y sociedades pacíficas y justas. Alcanzan estas metas al capacitar a especialistas y participar con las autoridades y la comunidad más general de organizaciones gubernamentales

y no gubernamentales en la creación del contexto para la administración de conflictos pacíficos. Los estudios sobre la paz y conflictos, principalmente se basan en una forma centrada en la práctica de erudición, con académicos y estudiantes que activamente participan en muchas distintas formas de trabajo de campo.

La ciencia e investigación de la paz son campos de estudios que crecen rápidamente orientados hacia la administración de conflictos, desarrollo de la paz y desarrollo de intervenciones adecuadas. Los historiadores de la paz y conflictos no están unidos por una ideología ni perspectiva política, sino por un compromiso con la comprensión de las causas de los conflictos violentos y encontrar soluciones pacíficas eficaces y sostenibles a los problemas mundiales. Los estudios de la paz y conflictos abarcan una gran variedad de asuntos relacionados con la paz, conflicto, violencia, justicia, desigualdad, cambio social y derechos humanos. El campo de estudio y la práctica se ponen en práctica en todos los niveles de conflicto desde el interpersonal hasta el global.² Como un campo de estudio y práctica emergente, la forma y terminología de la disciplina se ha expandido y pasado de un marco conceptual novato a uno profesional. De hecho, muchos profesionales consideran que el conflicto no *se resuelve*; más bien, *se transforma* como parte de un proceso creativo. Como resultado, la *transformación de conflictos* se ha transformado en la estructura básica que moldea el campo.³

La administración de conflicto formal como parte de una estrategia deliberada de paz puede atribuirse al reino de Mari en 1800 a.C., cuando los reyes, regularmente, usaron la mediación y arbitraje para resolver conflictos.⁴ Desde ese momento en adelante, la administración y solución de conflictos se han usado como prácticas formales e informales para resolver disputas más pequeñas y conflictos más generales.

De hecho, los estudios de paz y conflictos preparan a los individuos para una gran variedad de carreras. Los egresados se convierten en negociadores, mediadores, funcionarios gubernamentales, educadores, administradores de empresas, activistas y profesionales en organizaciones centradas en los derechos humanos, solución

de disputas, protección del medio ambiente, derecho internacional y desarrollo humano y económico. En la actualidad, los programas están reportando, de manera anecdótica, un aumento en el número de militares veteranos que se inscriben en los programas de estudios de paz y conflictos —en el nivel de licenciatura y maestría. Sin embargo, para cuantificar esta tendencia se requiere más investigación.

Las contribuciones de los estudios de paz y conflictos en los estudios de capacitación y desarrollo militar

Los estudios de paz y conflictos deberían deliberadamente integrarse en el currículo de educación profesional del Ejército en todos los niveles. Los estudios de paz y conflictos, como parte de la educación y entrenamiento militar profesional, pueden reducir el tamaño de las fuerzas necesitadas al proporcionar al personal militar y civil las destrezas necesarias de transformación y administración de conflicto. Esto puede ser un multiplicador de fuerza. En un ambiente de reducción de recursos, los estudios de paz y entrenamiento de administración de conflictos requieren muy poco en términos de recursos.

El general Odierno afirma que el Ejército de hoy en día se posiciona para responder al conflicto como una fuerza flexible basada en la creciente complejidad de contingencias mundiales.⁵ La fuerza debe estar preparada para enfrentar una variedad de desafíos, incluyendo la creciente necesidad de la prevención y administración de los conflictos regionales. Los estudios de paz y conflictos están posicionados singularmente para contribuir al desarrollo de una gran variedad de respuestas.⁶

A medida que se desarrolla un proceso continuo de planteamientos, es necesaria una narrativa equilibrada con respecto a la intervención militar. Debe incluir una discusión de vigilancia y desarrollo comunitario, con menos énfasis en la seguridad nacional y destacar más la seguridad humana y la protección de las personas.⁷ Según el *Informe de seguridad humana* de 2005, 95 por ciento de los conflictos violentos ocurren en los Estados. La naturaleza del conflicto intraestatal implica que las fuerzas militares deben mantener la pericia en destrezas distintas a las destinadas a las guerras interestatales de gran escala.⁸

El crear un espacio para los estudios de paz y conflictos en el desarrollo profesional militar tiene

numerosas posibilidades, como la inclusión de militares en los actuales programas de estudios de paz y conflictos y, la inclusión de currículos de estudios de paz y conflictos en los sistemas de educación profesional militar y civil del Ejército. Proponemos que los procesos que contribuyen al fortalecimiento de la capacidad de satisfacer las necesidades humanas necesitan complementar las actividades de prevención y administración de conflictos. El aprendizaje es multidireccional, con militares profesionales que proporcionan otra dimensión de la comprensión y crítica de los estudios de paz y conflictos y su uso como parte de una estrategia general de fomento y desarrollo de paz. En otras palabras, el personal militar tiene mucho que aportar al campo del estudio de paz y conflicto.

El desarrollo de la paz y las fuerzas armadas

Algunos, sin duda, estarán en desacuerdo con nuestra sugerencia de que los estudios de paz y conflicto juegan un rol adecuado en la educación profesional militar. Los civiles pueden considerarlo como una forma de “dormir con el enemigo”. Opinamos que esto es una visión miope. Si la guerra es un negocio muy serio para solo dejárselo a los generales, sostenemos que la paz es demasiado importante para dejársela a civiles sin experiencia militar porque los integrantes de las fuerzas armadas pueden apoyar la toma de decisiones informada. La creación de una paz justa, duradera y sostenible es asunto de todos; sin duda, es asunto de los que están *en el lugar*. Todos los involucrados en la *creación, mantenimiento y desarrollo* de la paz deben ser invitados a la mesa de decisiones de *desarrollo* de la paz.

Louis Kreisberg señala que así como se ha desarrollado “el campo de solución de conflicto (CR, por sus siglas en inglés), esto ofrece muchas estrategias y métodos que son relevantes para los partidarios en un conflicto así como para los intermediarios que buscan mitigar los conflictos destructivos.”⁹ La solución de conflictos, uno de los componentes de la transformación y administración de conflictos, es más que la negociación y mediación. El enfoque está en las respuestas al conflicto que se encuentran contextualmente impulsadas y relacionadas a la teoría y experiencia práctica. Cuando hablamos de paz, nos referimos al estudio de las condiciones que están

avanzando, incluso, el desarrollo sostenible en los contextos políticos, económicos y culturales. La administración y transformación de conflictos abordan actividades que ocurren en el lugar las cuales impiden que se rompa la paz.

El desarrollo de la paz necesita algo más que buenas intenciones. Con demasiada frecuencia, las personas creen que solo sus buenas intenciones es todo lo que se requiere para el éxito en la solución de conflictos y desarrollo de la paz. La experiencia dice lo contrario. El desarrollo eficaz de la paz requiere la participación de expertos en la materia en relación con el conflicto. Una paz justa, duradera y sostenible llega con el trabajo arduo. Son esenciales la maestría de destrezas y personas versadas en las respuestas interdisciplinarias ante los conflictos y violencia.

El enfoque aquí destacado para integrar los estudios de paz y conflictos en la educación profesional del Ejército se basa en un enfoque de tres niveles que se correlaciona con los niveles estratégicos, operacionales y tácticos de la guerra. Nuestras definiciones presentadas en este artículo no reflejan exactamente las que se encuentran en la doctrina del Ejército; por el contrario, se utilizan para desarrollar un planteamiento que complementa la actual doctrina.

El desarrollo de la paz estratégica está basado en el análisis del conflicto. La misma está fuertemente orientada hacia la comprensión y el desarrollo de la base de la teoría de paz. Los estudiantes siguen un enfoque interdisciplinario para llevar a cabo un análisis principalmente en los mega niveles de conflicto, hacia la paz social y regional y las operaciones de paz.

El desarrollo de la paz operacional abarca los niveles macro y meso y conecta los aspectos teóricos de desarrollo de la paz encontrados en el nivel estratégico con planteamientos tácticos en la transformación y administración de conflictos. Los estudiantes en el nivel operacional de práctica integran la teoría a las respuestas del conflicto. La teoría se traduce en la práctica y la retroalimentación de la práctica perfecciona la teoría en un círculo

de retroalimentación constante. El enfoque en el nivel operacional se encuentra en el desarrollo de las instituciones y estructuras de paz como en los centros de justicia comunitaria, programas de entrenamiento sobre transformación y administración de conflictos y actividades de justicia transicional.

El desarrollo táctico de la paz principalmente se produce en el nivel micro. El desarrollo de la paz táctico incluye los contextos interpersonales, populares y comunitarios. Aquí es donde el caucho se une con la carretera. Los estudiantes ganan gran experiencia en el trabajo de transformación de conflictos y desarrollo de la paz. Las destrezas tales como la mediación, negociación, grupos de solución de problemas, prácticas restaurativas, desarrollo de comunidad y facilitación, son los componentes principales de un plan de estudios de conflicto en el nivel táctico.

El currículo

El buscar la paz justa se conecta con los principios militares capturados en el lema de la Academia militar de Estados Unidos, “deber, honor, Nación”. Sugerimos un currículo basado en este carácter distintivo. Los estudios de paz y conflictos pueden contribuir a un nuevo tipo de fuerza basada en la sugerencia del general Odierno de que las unidades militares, en un futuro cercano, deben configurarse con base en la experiencia.¹⁰ Preguntamos, “¿por qué



El Teniente Segundo, Paul Knudtson, Ejército de EUA, conversa con un anciano de la aldea Shah Joy durante una shura (consulta) en el Centro del distrito Shah Joy en la provincia Zabul en Afganistán, 26 de enero de 2011.

(Sargento Brian Fergusson, Fuerza Aérea de EUA)

no una unidad capacitada en la administración de conflictos? ¿Qué podría incluirse en el currículo de estudios de paz y conflicto? ¿Qué competencias pueden tratarse?” Estas preguntas pueden proporcionar un mayor diálogo sobre el desarrollo de la paz en un contexto militar cambiante.

La vigilancia justa presenta un enfoque de transformación y administración de conflictos configurados de manera similar a una metodología empleada por el Servicio de policía metropolitana de Londres. Los integrantes de la unidad dependen, principalmente, de las destrezas de solución de conflicto para hacer frente a los problemas en las comunidades. El *servicio* de la palabra sustituye a la *fuerza* como una manera de comunicar un nuevo rol en un contexto militar. Las Fuerzas Armadas pueden mantenerse en reserva como una manera de contribuir a una respuesta gradual en el conflicto. Gerald W. Schlabach sugiere que los Programas de entrenamiento del cuerpo de oficiales de la reserva podrían fomentar relaciones más estrechas con los programas de estudios de justicia y paz y, que esta colaboración, puede crear “grupos especializados en el transarmamento desde formas de defensa potencialmente letales y militares hasta una defensa pacífica basada en los civiles.”¹¹

El idioma y, tal vez más importante, el diálogo sostenido son la clave. El desarrollar un lenguaje común de estudios de paz y conflicto puede contribuir a una fácil integración de las organizaciones humanitarias en operaciones de paz. La competencia compartida en un lenguaje común puede ayudar a romper las barreras de la desconfianza que a veces se da entre los militares profesionales y las organizaciones humanitarias. Además, integrar los estudios de paz y conflictos en el desarrollo profesional del Ejército pueden contribuir a una mayor competencia al trabajar con las organizaciones humanitarias no gubernamentales cada vez más presentes en los conflictos intraestatales.

El desarrollo de destrezas

Connie Peck señaló que el conocimiento y la práctica deben informarse entre sí y los programas de solución y administración deben elaborarse para ayudar a los profesionales de conflictos —no solo para agregar más al desarrollo de la teoría.¹² Si la paz es el resultado deseado de todo conflicto, la misma debe lograrse a través de la transformación y administración de conflictos.

Por consiguiente, resulta esencial iniciar una discusión sobre cómo se pueden integrar los estudios de paz y conflictos en el desarrollo y entrenamiento profesional del Ejército a través de—

- ◆ Incluir estudios de paz y erudición en el currículo de la Escuela Superior de Guerra del Ejército de EUA, centrado en estudios en el nivel estratégico.
- ◆ Centrarse en la administración de conflictos en la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de EUA.
- ◆ Destacar las destrezas de transformación de conflictos en las escuelas de calificación y las academias de suboficiales, con individuos que se centran en la solución de problemas base.

Demasiado a menudo, sencillamente se presume que los individuos poseen las destrezas necesarias para solucionar los conflictos. De hecho, los conjuntos de destrezas múltiples apuntalan el proceso de transformación de conflictos. La mediación y negociación, las prácticas pacíficas, la justicia restaurativa y las destrezas de solución de problemas conjuntos pueden ser integradas en la capacitación y entrenamiento militar actual.

La mediación y negociación. Las destrezas que pueden ser enseñadas bajo la mediación y negociación son las siguientes:

- ◆ Presentación de las destrezas de mediación y negociación.
- ◆ Mediador como experto del proceso.
- ◆ Destrezas de negociación: arduo regateo y negociación con principios.

La actividad pacífica. Las destrezas que pueden enseñarse bajo el principio de actividad pacífica son las siguientes:

- ◆ La no violencia como una herramienta de desarrollo de la paz.
- ◆ La vigilancia justa.
- ◆ La comunicación pacífica.

La justicia restaurativa. Las destrezas que pueden enseñarse bajo la justicia restaurativa son las siguientes:

- ◆ Círculos comunitarios.
- ◆ Grupos de diálogo.

La solución conjunta de problemas. Las destrezas que pueden enseñarse bajo la solución conjunta de problemas (se refiere a todos los socios) son las siguientes:

- ◆ Facilitación.
- ◆ Solución de problemas en grandes grupos.
- ◆ Integración del currículo.

Resumen

La paz es un término cargado, impugnado y, a menudo, marginado. Puede desafiar el carácter distintivo del guerrero. Sin embargo, nos encontramos en un periodo de cambio significativo y las instituciones formales e informales y sistemas del pasado que apoyan la paz negativa necesitan modificarse para satisfacer las nuevas exigencias. Los campos de batalla del futuro aún necesitan guerreros que puedan pelear y destruir al enemigo pero también los versados en las destrezas de prevención, administración y transformación de conflicto. Los planteamientos asimétricos para la administración de conflicto son la nueva norma.

Se necesita mayor concentración en la prevención de conflictos.¹³ El estado final deseado de todas las operaciones militares debe ser una paz perdurable y justa. La experiencia sugiere que puede existir una tensión

entre las fuerzas armadas y el campo de los estudios de paz y conflictos. Esto parece una tensión innecesaria. En vista de las pocas personas con experiencia militar, las opiniones desinformadas en cuanto a la cultura de las fuerzas armadas guían el discurso político.

Los militares profesionales, a menudo, son los defensores más fuertes del desarrollo de la paz y la no violencia. A los soldados profesionales no se les debe marginar y excluir de las decisiones de desarrollo de la paz a causa de los prejuicios de los activistas de la paz. Por el contrario, el carácter distintivo del guerrero que encarna la misión, el servicio desinteresado y la valentía física y mental deben ser adoptadas. Se puede confiar en los soldados profesionales quienes se ven a sí mismos como los fomentadores de la paz para usar la fuerza solo de ser necesario y de manera juiciosa. ■

Referencias Bibliográficas

1. Odierno, T., Raymond, "The U.S. Army in a Time of Transition: Building a Flexible Force," *Foreign Affairs* 91, no. 3 (2012).
2. Ramsbotham, Oliver; Woodhouse, Tom y Miall, Hugh, *Contemporary Conflict Resolution*, 2 ed. (San Francisco, Wiley, John & Sons, Inc., 2005).
3. Botes, Johannes, "Conflict Transformation: A Debate Over Semantics or a Crucial Shift in the Theory and Practice of Peace and Conflict Studies," *The International Journal of Peace Studies* 8, no. 2 (2003).
4. Barrett, T., Jerome, *A History of Alternative Dispute Resolution: The Story of a Political, Cultural, and Social Movement* (San Francisco, Jossey-Bass, 2004).
5. Odierno.
6. Neufeldt, C., Reina, "Just Policing and International Order: Is It Possible?" in *Just Policing, Not War: An Alternative Response to World Violence*, ed. G. W. Schlabach (Collegeville, MN, Liturgical Press, 2007).
7. Lederach, P., John, "The Doables: Just Policing on the Ground," in *Just Policing, Not War*.
8. Human Security Center, *Human Security Report 2005: War and Peace in the 21st Century* (British Columbia, Canada: Oxford University Press, 2005), <http://www.hsrgroup.org/human-security-reports/2005/overview.aspx>.
9. Kreisberg, Louis, "Contemporary Conflict Resolution Applications," in *Leashing the Dogs of War*, ed. Chester Crocker (Washington, DC: Institute of Peace, 2001).
10. Odierno.
11. Schlabach, W., Gerald, "Practicing for Just Policing," in *Just Policing, Not War*, p. 104.
12. Peck, Connie, "Training as a Means to Build Capacity in Conflict Prevention: The UNITAR Approach," in *Conflict Prevention: From Rhetoric to Reality*, ed. D. Carment y A. Schnabel (Lanham, MD, Lexington Books, 2004).
13. Odierno.